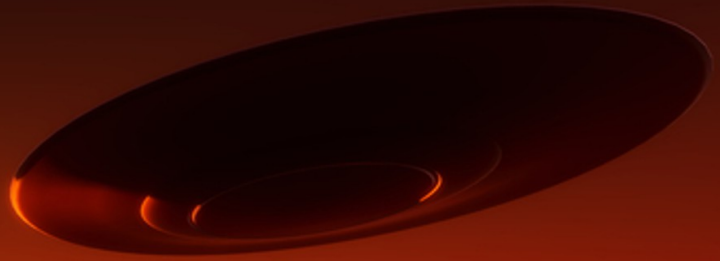


Marte: 2052



SPANISH NOVELS
FOR UPPER-INTERMEDIATES



PACO ARDIT

Spanish Novels

Marte: 2052

PACO ARDIT

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE
Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 1

En el año 2052 los recursos naturales del planeta están prácticamente agotados. Ya no queda casi nada de petróleo, y lo peor es que tampoco hay otras energías alternativas. Desde que las máquinas reemplazaron a los hombres en las fábricas, los niveles de desempleo están por encima del 50%. Los que tienen la suerte de conseguir un trabajo, apenas ganan lo suficiente para comer. Y el resto –los desempleados– sobrevive con la ayuda del gobierno. La cantidad de pobres en el planeta está en cifras récord.

Uno de los grandes problemas actuales es la superpoblación. Según los últimos informes de la ONU, la población de la Tierra acaba de superar los 12000 millones de habitantes. No

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

es ninguna sorpresa: en el año 2000 ya lo habían anticipado. En ese entonces los pronósticos para el 2050 estaban alrededor de esa cifra. Lo que no estaba dentro de los cálculos era la distribución de la población. Nadie hubiera creído que Norteamérica y Europa se iban a convertir en los continentes más poblados del planeta, pero esa era la nueva realidad.

Todo empezó en la década de 2020. Fue entonces cuando se hizo el Acuerdo de Inmigración. Los países de América del Norte y Europa se comprometían a aceptar inmigrantes de Asia. A lo largo de los últimos 30 años, miles de millones de habitantes de India y China dejaron sus países. De esa manera, los gobiernos buscaban distribuir la población mundial de forma más equilibrada. El objetivo principal era acercar las culturas

occidentales y orientales. Era el último intento para evitar una guerra mundial entre China y Estados Unidos.

Los resultados de la mezcla de culturas, de todos modos, no fueron los esperados. El problema más grande para ambas partes es el idioma. Los europeos y norteamericanos no están dispuestos a aprender ni chino mandarín ni hindi. No tienen la menor intención de conocer un poco más sobre la cultura de sus visitantes. Pero los chinos y los indios también se niegan a aprender el inglés, francés o alemán. Cada grupo cultural se mantiene cerrado sobre sí mismo, evitando el contacto con los otros grupos. Y, a todo esto, los gobiernos tampoco hacen demasiado para intentar mejorar la situación. En realidad, tienen planes mucho más importantes.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 2

Algunos creen que el año 2018 marcó un antes y un después. Ese fue el año en que se lanzó la misión espacial MarsLife. El objetivo era muy específico: averiguar de una vez por todas si había alguna forma de vida en el planeta Marte. La misión fue todo un éxito. Contra todos los pronósticos, confirmó que sí había vida en Marte. Los científicos empezaron a decir que los seres humanos tal vez podrían vivir en el planeta rojo. Y de un día para otro, todos los países estaban investigando para llevar humanos a Marte.

Enviar una persona al espacio no es nada barato. Menos aún si el plan es enviar a alguien a Marte. Las cifras superan los varios miles de millones de dólares. Ni siquiera los

países más ricos del mundo podían permitirse semejante gasto. Pero buscaron el modo de hacerlo. Quitaron dinero a otras áreas importantes como salud, empleo y seguridad social. Todos los países –los ricos y los pobres– se sumaron a la carrera espacial. El objetivo era el mismo: encontrar vida extraterrestre en Marte o colonizar el planeta.

Los costos fueron demasiado altos. La contaminación del planeta estaba en niveles nunca vistos. Para agilizar las investigaciones los gobiernos violaron cientos de leyes de medio ambiente. Empezaron a arrojar todo tipo de residuos y contaminantes a ríos y mares. En solo 10 años, la contaminación del agua de todo el planeta había subido en un 10%. Las fuentes de agua potable se iban reduciendo a pasos agigantados. Y lo peor de todo es que no había nadie para frenarlo.

Mientras todos se preocupaban en cómo viajar a Marte, el destino de la Tierra estaba en peligro.

Las generaciones anteriores veían con tristeza cómo el planeta se iba cayendo a pedazos. Cada vez había menos árboles, menos animales y más hambre. Los pobres nunca habían sido tan pobres. Vivían en casas pequeñísimas, agrupados de a dos o tres familias. Ni siquiera podían mantener la mínima higiene. Ese era un lujo que había quedado en el pasado. Ahora todos debían conformarse con lo que había. No quedaba otra opción. El planeta Tierra que habían conocido cuando eran más jóvenes ya no existía. Este era el lamentable presente que tenían que soportar. Y el futuro no parecía mejor. Todo lo contrario.

Capítulo 3

En el año 2052 ser astronauta es lo que está de moda. Desde pequeños, la mayoría de los niños les dicen a sus padres que quieren ser astronautas. Cuando crecen y cumplen sus 18 años, también quieren seguir siendo astronautas. Pero no todos pueden estudiar y formarse para ser astronautas. Solo los hijos de las familias más ricas tienen esa posibilidad. Los jóvenes que no tienen dinero solo pueden postularse como "*voluntarios espaciales*". Es la única chance que tienen de cumplir su sueño de viajar al espacio exterior.

Para ser voluntario espacial no se necesita tener ninguna habilidad especial, nada del otro mundo. Lo único realmente importante es la edad: el requisito es tener entre 18 y 25 años.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

Fuera de eso, el resto son solo detalles. Casi todos los que aplican para ser voluntarios espaciales son aceptados. La única forma de que a uno lo rechacen es por tener alguna enfermedad grave, como cáncer o hedemius. Todos son aceptados: hombres, mujeres y hasta transgéneros. Gordos, delgados, altos, pequeños y de todas las razas. Lo que tienen en común es que son todos pobres.

Las autoridades siempre lo resaltan: no todos los que se postulan como voluntarios espaciales viajarán a otro planeta. La cantidad de misiones espaciales en esta época es ridículamente alta. Así y todo, los cohetes de lanzamiento y las naves espaciales no tienen una gran capacidad. Por eso, las tripulaciones son –como máximo– de 15 personas. Aunque los costos son un poco más bajos que en el año 2000, lanzar un cohete al espacio sigue siendo

caro. Incluso usando las últimas tecnologías de propulsión de plasma y uso de energía cósmica, sigue siendo muy costoso.

Los niños y adolescentes más pobres tienen un único sueño: sobrevivir hasta los 18 años. Para ellos, cumplir 18 años no significa ser mayores de edad. No piensan en que podrán comprar alcohol o sacar su licencia de conducir (¿para qué la querrían? Saben que nunca podrán comprar un auto). Los 18 años es la edad mínima para postularse como voluntario espacial. Es la única posibilidad de salvarse, de dejar la Tierra al menos durante unos meses. Es la oportunidad de dejar de ser pobres, aunque sea por un tiempo.

Capítulo 4

Casi todos los jóvenes pobres se postulan como voluntarios espaciales, pero no lo hacen por los mismos motivos. Algunos lo hacen porque quieren ser famosos, otros porque les interesa la ciencia, y otros simplemente porque quieren ver cómo es el espacio exterior (la mayoría). Claro, también lo hacen por la comida. En los anuncios, para captar voluntarios los gobiernos de todo el mundo dicen cosas como:

Forma parte de una misión como Voluntario Espacial. Tendrás tres comidas al día, aire fresco y un lugar limpio donde vivir. Además, conocerás el espacio exterior y posiblemente otros planetas.

Esto era más que suficiente para obtener millones de postulaciones. "¿Tres comidas al día?". Un verdadero lujo, una cosa que solo estaba reservada para los más ricos. La gente pobre en esta época con suerte comía una vez al día. Y además de la comida les ofrecían aire fresco y un lugar limpio. No había mucho que pensar. Era algo así como el paraíso en la Tierra (o en el espacio exterior).

El programa de voluntarios espaciales fue el primer gran proyecto de la IASA (*International Aeronautics and Space Administration*), la asociación mundial que terminó reemplazando a la NASA. El objetivo era proteger la vida, salud e integridad física de los mejores astronautas. Al momento de lanzar una nueva misión espacial, los primeros en viajar siempre eran voluntarios espaciales. Si todo iba bien, luego enviaban a los

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

“verdaderos” astronautas. De esta manera, los voluntarios espaciales no eran más que “conejiillos de Indias”. La IASA los utilizaba para saber cómo reaccionaba el cuerpo humano ante distintas condiciones. Los enviaban a otros planetas, a asteroides gigantes o a lunas en todo el sistema solar.

Ninguno de los voluntarios espaciales recibe dinero por su trabajo. Cada uno debe conformarse con la comida y con el alojamiento en una pequeña cápsula espacial (su habitación). Esa es toda la compensación que les ofrecen. También está la promesa de incluirlos en un programa de formación de astronautas. Ese sí que es el gran sueño de todos los que son aceptados como voluntarios. Pero en el fondo saben que acceder a esa formación no es nada fácil. En los últimos 20

años apenas hubo apenas 3 casos de voluntarios que lo lograron.

FREE EBOOK PREVIEW - NOT FOR SALE

Get the full books at www.spanishnovels.net

Capítulo 5

Aunque a primera vista parece chino, Brian Meng es chileno. Desde pequeño habla perfectamente español y chino mandarín. Sus padres formaron parte de la primera ola de emigración china a Sudamérica. En esa época los orientales formaban una pequeña minoría en Chile. Actualmente superan la mitad de la población. De hecho, casi la mitad del país se comunica tanto en español como en mandarín. Y los que tienen la suerte de conseguir un trabajo intentan aprender un tercer idioma.

La familia de Brian es tan pobre como todas las otras familias orientales. Llegaron a Latinoamérica con muy poco dinero y nunca tuvieron muchas oportunidades para progresar. En la escuela primaria y secundaria

Brian siempre fue uno de los alumnos más brillantes. Fue uno de los diez estudiantes de Valparaíso que obtuvo una beca especial para poder seguir estudiando en la Universidad. Desde un primer momento Brian ya tenía definido qué es lo que iba a estudiar: Licenciatura en Sociología. En comparación con las ingenierías y otras carreras técnicas, la sociología no ofrecía casi ninguna oportunidad laboral (salvo como profesor universitario). Pero a Brian eso no le preocupaba en absoluto.

Al vivir en un hogar en el que no se le daba importancia al dinero, nunca llegó a desarrollar una ambición por ser rico o ganar millones de dólares. En su casa vivían con muy poco. Gastaban únicamente en lo necesario. Los pocos dólares que les sobraban los ahorraban para situaciones de emergencia. Lamentablemente, todos los años había al

menos una inundación o un terremoto. Después de estos desastres siempre había que comprar cosas o reparar lo que se había dañado.

Aunque no estudiaba nada científico, Brian siempre había tenido curiosidad por el espacio exterior y por conocer otros planetas. De hecho, una de las ramas de la sociología que más le interesaba era la Sociología Espacial. Era una especialidad que estudiaba cómo podrían interactuar los humanos con seres extraterrestres. Estaba basada únicamente en hipótesis. Lo cierto es que nunca nadie había tenido la oportunidad de probar las teorías creadas por los sociólogos. Brian tenía la esperanza de algún día conocer a seres extraterrestres. Y a partir de allí crear una alianza social entre la humanidad y seres de otros planetas.